

TODA TAREA TIENE UN LUGAR DE NACIMIENTO

E stoy convencido de que nunca caminaremos en la perfecta voluntad de Dios hasta que le busquemos mediante el ayuno. Dios conoce su hambre, pero también sabe que lo que usted necesita es agua viva y al Pan de vida. ¡Pruébe y vea que el Señor es bueno! Toda tarea que Dios le da tiene un lugar de nacimiento. ¿Qué le revelará Él hoy?

Quizá esté usted en un lugar de tal desesperación, que simplemente no puede permitirse pasar por alto la voluntad de Dios para su vida. He conocido a personas que literalmente se enfrentaban a situaciones de vida o muerte. Estaban atrapadas, estaban bajo la presión de las circunstancias, y estaban bajo el ataque del enemigo. La única manera posible de sobrevivir era acercarse a Dios—de cuya mano nadie lo puede arrebatar—para oír su voz y seguir su plan.

Josafat, rey de Judá, estaba en una situación igualmente crítica. Él era un rey temeroso de Dios que se encontró a sí mismo rodeado por un poderoso ejército enemigo. La aniquilación era segura si el Señor no intervenía. La Escritura registra que: “Josafat humilló su rostro para consultar a Jehová, e hizo pregonar ayuno a todo Judá. Y se reunieron los de Judá para pedir socorro a Jehová; y también de todas las ciudades de Judá vinieron a pedir ayuda a Jehová... Y todo Judá estaba en pie delante de Jehová, con sus niños y sus mujeres y sus hijos” (2 Crónicas 20:3–4, 13).

Todo Judá ayunó, hasta las mujeres y los niños. Ellos necesitaban desesperadamente conocer el plan del Señor para derrotar a aquel poderoso ejército enemigo. En medio de esa asamblea de personas que ayunaban, Dios habló a su pueblo por medio de

un profeta, quien los alentó al decir: “No temáis ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios... No habrá para qué peleéis vosotros en este caso; paraos, estad quietos, y ved la salvación de Jehová con vosotros. Oh Judá y Jerusalén, no temáis ni desmayéis; salid mañana contra ellos, porque Jehová estará con vosotros” (vv. 15, 17).

En medio de toda la asamblea, Dios le dijo a Judá exactamente cómo se aproximaría ese ejército enemigo y exactamente lo que ellos debían hacer como respuesta. Ellos dieron una tremenda alabanza al Señor, y Él envió emboscadas contra el ejército enemigo y los derrotó. Nadie escapó. Cuando el pueblo de Judá llegó, ¡necesitó tres días completos para llevarse el botín!

¿Quiere que Dios le diga lo que usted tiene que hacer en este momento de su vida? Ayune, adórelo y búsquelo. ¡Esté quieto y vea la salvación del Señor! Ellos ni siquiera tuvieron que pelear. Dios peleó por ellos. La batalla tomó un día, y Dios no solo los liberó, sino que también los prosperó. ¡Ellos necesitaron tres días para llevarse toda la abundancia! ¡Yo estoy preparado para algunas de esas victorias en las que se necesita más tiempo para llevarse la victoria a casa del que se necesitó para pelear la batalla! Prosiga usted, al igual que hizo Josafat en momentos de gran desesperación, y toda su familia también, quizá hasta toda su iglesia. ¡Dios lo librará y le mostrará su plan!

Seamos llenos del Pan de vida en lugar de la basura de la religión. Comience a hacer del ayuno una disciplina regular, ¡y vea cómo Dios da respuesta a su hambre!

En su décimo día de ayuno, recuerde:

- ◊ Ore y permanezca en la Palabra de Dios.

- Continúe meditando y escuchando.
- Los dolores por el hambre continúan.

Pensamientos para su diario:

- ¿Qué desea actualmente en su vida? Recuerde orar por sus sueños y pida a Dios guía en lo que sea mejor para su vida.
- En este punto, ¿qué tareas concretas cree que Dios tiene para su vida?

Enfoque de oración del día 10:

PROTECCIÓN

A causa de Jesús, usted y yo podemos agarrarnos de las promesas de Dios de protegernos, proveer para todas nuestras necesidades y cubrirnos en su amor, su misericordia y su gracia. Él es nuestro *El Shaddai*. Él se muestra fuerte por nosotros, pero también nos lleva tiernamente hacia sí mismo y nos muestra bondad. Medite en estos versículos de la Escritura

hoy, que se relacionan con la protección divina de nuestro Padre amoroso.

Ustedes son testigos de lo que hice con Egipto, y de que los he traído hacia mí como sobre alas de águila. Si ahora ustedes me son del todo obedientes, y cumplen mi pacto, serán mi propiedad exclusiva.

—Éxodo 19:4–5, NVI

Porque tú eres mi refugio, mi baluarte contra el enemigo. Anhelo habitar en tu casa para siempre y refugiarme debajo de tus alas. Tú, oh Dios, has aceptado mis votos y me has dado la heredad de quienes te honran.

—Salmo 61:3–5, NVI

Como madre que consuela a su hijo, así yo los consolaré a ustedes; en Jerusalén serán consolados.

—Isaías 66:13, NVI

¿Qué le está diciendo Dios hoy sobre su protección?

Torre fuerte es el nombre de Jehová; a él correrá el justo, y será levantado.

—Proverbios 18:10